

dos cartas inéditas

Oberlin, 6 Mayo 1961

Querida amiga:

Pensaba escribir de todos modos este fin de semana, al haber leído ya toda tu obra, que me ha parecido espléndida. Siento no haberte escrito inmediatamente para acusar recibo de tu magnífico envío: no se me ocurrió, porque aquí todo llega, pero no pensé que, en efecto, España es otra cosa. Voy a darte inmediatamente algunas impresiones de mi primera lectura de tu obra: "Mujer de barro" y "Soria pura" me gustan mucho. No me parecen, sin embargo, obras como las otras, tan plenamente maduras y grandes. Encuentro influencias de Juan Ramón y de Machado. Donde te encuentro ya plenamente tú, personal y de una altura tremenda, es en "Vencida por el Angel". Me hace gracia ahora que la decisión de emprender este libro pudiera deberse a la influencia del lenguaje duro de "Las cosas como son", de Celaya, que ahora acabo de leer. También he leído "Poesía urgente" (que reúne varios libros suyos) y me ha gustado mucho, pero francamente, no encuentro a Celaya a la altura tuya desde "Vencida por el Angel" ni a la de Otero en "Pido la paz y la palabra" (el único libro completo suyo que conozco por ahora). Celaya, para mi gusto, es más un intelectual que un poeta, un poco a la manera de Unamuno, y también algo detrás del Machado más intelectual. Me gusta pero no puede apasionarme. "Las cosas como son" tiene la sinceridad desgarrada que es una de las características que yo he señalado en la nueva poesía, pero eso es todo. No tiene las otras características, que sí veo en tú "Vencida por el Angel": la compasión humana, la preocupación por el prójimo y al menos en este sentido la visión social, el sentido existencial, la poesía de situación que se ocupa de nuestro tiempo de crisis. Todo eso está también en tu obra y no en Celaya. Lo que sí está en él es el gusto por el juego con los modismos para sacarles continuamente partido en profundidad y tragedia. Pero todos los demás rasgos debieron aparecer por primera vez en ti, de quien debieron pasar al Otero de "Angel fieramente humano", obra que no conozco sino por unos ejemplos de las antologías. Por cierto que no me parece, como dices, por lo que puedo juzgar, que Otero estuviera ya entero en este libro. Lo que he leído no está a la altura de su libro del 55. Será muy bueno, y he leído cosas grandes, pero no tiene la madurez y originalidad de después. Tiene un tono nuevo, pero todavía no un lenguaje nuevo. En mi opinión, tú maduraste antes. Si bien "Víspera de la vida" no me emociona tanto, "El grito inútil" vuelve a ser para mí una de tus obras grandes, maravillosas. Se acentúan todos los rasgos de "Vencida por el Angel" y la referencia a los hombres que nos rodean se hace más patente refiriéndose a veces incluso a los hombres próximos y a la patria. La personalidad del poeta se retira y aparece de manera más indirecta, una manera que podríamos llamar radical y especialmente fuerte (hablar menos desde la intimidad y más desde la maternidad, el dolor, etc.). De "Belleza Cruel" ya sabes que pienso que es un libro fantásticamente bueno y decisivo también. Tu nuevo libro "Toco la tierra", cuya primicia te agradezco infinito, me parece también un gran libro y muy tuyo. Me gusta mucho, particularmente, el soneto "En tierra escribo". Su origen o título me parecen influidos por un soneto de Otero que no me gusta tanto: Me gusta mucho, pero no tanto como el tuyo. "Escribo como escupo... contra el cielo... o contra el suelo". Esto no es una crítica o censura, pues por otra parte veo influencias de tus libros de 1949 y 52 sobre los de él de 1950 y 55. Quizá sea todo un juego de la imaginación.



Me parece encontrar en ti influencias no de un poeta sino de un gran novelista. Para darte sólo un ejemplo te diré que en "La familia de León Roch" hay un capítulo "Vencido por el Angel", un comentario del autor a final de un capítulo semejante a tu final de "Etcétera" (pero no tan bueno ni tan fuerte) y un personaje que usa la expresión "Cada loco con su estribillo" para defender lo justo de sus sentimientos, como en tu soneto. Dime si hay influencia de Galdós sobre tí, lo que sería también muy interesante. Volviendo a tu emocionante soneto, que me gusta mucho todo, te diré que dos neologismos que han parecido muy grandes son "hombre-tierra" y "vivir-morir". ¡Bravo! Termino aquí por hoy, y ya te diré más impresiones. Discúteme todo, o por lo menos lo que se refiera a tí, cuando tengas tiempo, y con eso ganarán mis trabajos. Hasta otro rato, tu siempre amigo,

RAFAEL BOSCH

Ps.- Mi mujer tiene un grabado en que representa a una mujer horrorizada que mira a una amenaza que le viene de lo alto y lleva a su hijo en brazos. Es muy impresionante y se llama "Vidas amenazadas". El tema parece similar a tu "Exodo", que yo le he leído ahora. Pertenece a una serie de grabados en madera que ella hizo en 1959. Hay, pues, muchas coincidencias casuales de éstas que los críticos imputamos a la influencia.

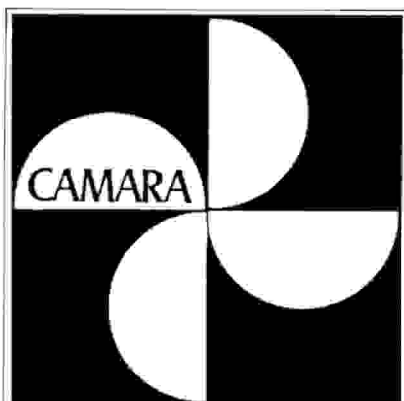
Celaya me parece un tipo extraordinario, y sus últimas obras de "Poesía urgente" me interesan mucho por sus relaciones con el teatro expresionista y claro, por su interés social y popular (aunque a veces use formas populares de principios de siglo). Quiero conocer toda su obra. Aunque carezca del sentido directo de la tragedia, sencillez de la expresión emocional elevadísima que encuentro en tí y en Otero. He leído ya todas las antologías que me recomendaste y los demás poetas me parecen interesantes y buenos, nada más. Eso de hablar de España y mencionar "bisontes de niebla" y otras bellezas convencionales nunca me convencerán.

Rogers, amigo y jefe de mi departamento, es muy amigo de León Felipe. Acaba de regresar de Méjico y nos ha traído un disco de poemas suyos recitados por él. Lo oímos juntos anoche en nuestro tocadiscos y fué muy emocionante. A Angel le gustó mucho, sobre todo, su recitación de "¡Que lástima!" y su cálida referencia a la vida infantil y a la sencillez. Habíamos invitado a cenar a Rogers con otros amigos, y fué muy emocionante para todos.

¿Conoces a la poetisa Pura Vázquez? ¿Qué te parece?

Muchos saludos nuestros a tu marido.

Angel te incluye una foto de su grabado.



SUSCRIPCIONES
REVISTAS
LIBROS

Euskalduna, 6
Teléfono: 4 32 19 45
Bilbao 8

Cartas inéditas

20 Agosto, 1962.

Querida amiga:

Los trabajos del verano, donde, como ves, he estado enseñando en otra universidad -y Angeles ha dado unas pocas conferencias sobre arte, además de hacer su tercera exposición en este país- me han impedido contestarte antes. Pero tus largas cartas me hicieron muy feliz, así como la noticia de que se publicaba mi artículo sobre la maternidad en tu poesía, alegría que se debe en parte a la satisfacción personal ante cualquier tipo de reconocimiento del esfuerzo hecho, por modesto que sea, en parte a la contribución de esa nota a mi prestigio aquí, y sobre todo al hecho de que creo haber hecho algo, pequeño pero sincero, para contribuir al goce de tu poesía por parte de los que la amamos. Gracias por todo esto y también por incluir la letrilla "de Quevedo" que he leído a todos los amigos y cuantos pudieran apreciarla, que se han reído de lo lindo y han pensado que sí que tiene valor y mucho, aunque sea cosa aparte de tu obra, pues tú tienes un verdadero genio satírico y aquí lo has desarrollado de una manera especial y muy eficaz. Te escribo, como quien dice, al pie del avión, pues el 1.º de Septiembre salimos -¡por fin!- para ahí, con permiso de la universidad y una beca. Ya te puedes imaginar nuestra alegría, después de cinco años de ausencia. Creo que dentro de un mes, poco más o menos, podemos estar charlando largo y tendido. Aunque mi beca es, teóricamente, para estudiar la novela inconformista de hoy (y publicaré un pequeño libro sobre ella), ya comprenderás que la usaré para hablar con los poetas también y para reunir todo el material que pueda sobre ellos (y escribir otro folleto sobre la poesía, en el cual puedo incluir un par de estudios sobre tí). Me ha gustado mucho también la copia de tu poema "El carpintero con su oficio". Es muy interesante todo lo que me dices sobre la posición de la mujer en España. Eso ayuda a mis propias reflexiones sobre el tema. Todo ello evoca en mí reacciones muy complejas porque me consta la gran estafa que es la llamada "emancipación" de la mujer en la mayor parte de los países, pero una situación igualitaria verdadera, como la hay en otros (con el reconocimiento de diferencias naturales) sí me preocupa mucho. Y pienso en las mujeres de ánimo libre y creador que conocí en otra España, de niño, sobre todo durante la guerra. Estoy convencido de que aquel espíritu de entusiasmo y colaboración volverá un día. Aunque tengamos que atravesar aún un par de décadas quizá de engaño y farsa. Lo importante es que haya gentes como nosotros que creemos en el futuro. Pienso que los que creen que los escritores no deben preocuparse porque no van a llegar al pueblo demuestran así su desconocimiento y desprecio de la inteligencia y del pueblo. Porque lo importante, creo, es formar la corriente de opinión culta que pueda dirigir el espíritu popular el día de mañana, como ha ocurrido siempre y en todas partes, y eso, según creo, es lo que está creciendo ahora, y los que desprecian este curso de las cosas verán su eficacia mañana. En este sentido, creo que tu obra será sin duda fundamental, por eso mismo que tú dices que es más directa y llega menos intelectualmente y más emocionalmente a las almas sencillas, y así alrededor de tu obra se podrá agrupar a los poetas más complejos o menos directos. Así lo pienso. En cuanto al carácter "femenino" de tu poesía, el asunto es complejo también y me han hecho reír mucho las anécdotas, como la de decir que es masculina porque es fuerte y de gran altura. Tú dices que la poesía se hace con todo lo que se es, y yo no estoy tan seguro de eso, pero sí estoy cierto de que hay poetas de los que se puede hablar así y tú eres uno sin duda. Lo importante para mí en tu caso es que has querido expresar una visión del mundo desde la perspectiva de la feminidad y la maternidad, si bien podrías haber hecho otra cosa. Mi idea -contra todos los freudianos y otros- es que la cultura espiritual, por sí misma, cá-



De Rafael Bosch a Angela Figuera

cartas inéditas

rece de diferenciación sexual. Los sentimientos se objetivan en el arte y la literatura y tanto un hombre como una mujer los pueden expresar del mismo modo, incluso si el artista elige vincular las vivencias espirituales con hechos biológicos o reales, que suponen un individuo masculino o femenino. Los grafólogos son incapaces de distinguir una letra masculina de la femenina. Si el antropólogo dice, por ejemplo, que la pintura geométrica en los pueblos primitivos la hacen las mujeres, no ha llegado a esa conclusión por síntomas sino por observación. Si hay quien dice que los poemas homéricos los escribió una mujer, yo me río ya que por indicios nunca se sabrá. La idea convencional de lo "femenino" en Occidente (dulzura y debilidad, pasividad y emoción íntima, etc.) ha sido creada por hombres, con bastante observación y muchos prejuicios. La poesía femenina tradicional peninsular fué escrita por hombres. Ahora bien, hay una armonía y una fundamentalidad especiales en la conexión de poeta y mujer, que se encuentra en tí, y que tiene una belleza particular. Como he dicho antes, tú has elegido vincular tu condición de mujer con tu poesía estrechamente, y eso me parece magnífico, y a menudo los resultados son poco "femeninos" en el sentido convencional, sobre todo por el hecho de que tú no eres débil ni comparativamente incapaz sino todo lo contrario, como estoy seguro de que son muchas mujeres frente a muchos hombres débiles y pequeños, aunque no todas tengan tu genio para dar expresión a su carácter. No sé si estarás más o menos de acuerdo, en parte quizá, con lo que digo aquí, pero me alegraría saber que no te ofendo con estos comentarios que pretenden ser una contribución a la aclaración recíproca de nuestro sentido de la creación literaria y los factores biológicos. A ver si se te mejora pronto la mano, como te deseo de corazón. Enhorabuena por la feliz terminación de estudios y próxima boda de tu hijo y da muchos recuerdos en nombre de Angeles y mío a tu esposo a quien ójala conozcamos en nuestra breve estancia ahí. Pronto volveré a entrar en contacto contigo, desde España. Te admira y quiere siempre,

RAFAEL BOSCH

EN TIERRA ESCRIBO

Si, por amar la tierra, pierdo el cielo,
si no logro completa mi estatura
ni pongo el corazón a más altura
por no perder contacto con el suelo;

si no dejo a mis alas tomar vuelo
para escalar mi pozo de amargura
y olvido el resplandor de la hermosura
para vestir el luto de mi duelo,

es porque soy de tierra: en tierra escribo
y al hombre-tierra canto, que, cautivo
de su vivir-morir, se pudre y quema.

Mi reino es de este mundo. Mi poesía
toca la tierra y tierra será un día.
No importa. Cada loco con su tema.

Angela Figuera Aymerich